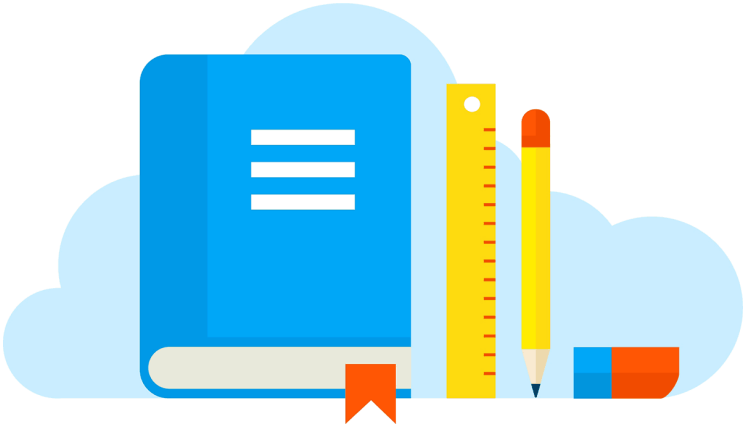

Antología amorosa

Fecha: Agosto de 2020

Desde Safo de Lesbos a Lord Byron, pasando por Catulo:

Me parece igual a un dios
el hombre que frente a ti se sienta
y absorto escucha mientras le hablas dulcemente
y sonríes con amor.
Esto, no miento, no, me sobresalta
dentro del pecho el corazón;
pues si te miro un solo instante
mi voz no me obecede,
la lengua se me hiela, un sutil
fuego corre bajo mi piel,
mis ojos no ven nada, me zumban los oídos,
un sudor frío me cubre, un temblor
me agita toda entera y estoy, más que la hierba,
pálida, y siento que me falta poco
para quedarme muerta.

Safo de Lesbos

A continuación, un texto de Catulo en el que se nos reitera la desazón y la angustia provocadas por el amor. Analizad similitudes y diferencias entre ambos poemas.

Semejante a un dios me parece aquel
(y que supera a los dioses, si es lícito)
que sentado frente a ti, sin cesar,
observa y escucha cómo
ríes con dulzor, lo que me arrebata
los sentidos, mísero: Lesbia,
en cuanto te veo, ya no me queda
ni un hilo de voz,
la lengua se torna torpe, y a manar
comienza una llama bajo mis miembros;
me zumban los oídos y una noche
doble cubre mis ojos.
El ocio, Catulo, te es muy molesto;
en el ocio te exaltas e impacientas.
El ocio ya perdió antes muchos reyes
y ciudades felices.

Pero los ecos de los versos de Safo no cesaron con la literatura latina, sino que llegan incluso hasta la etapa romántica, en concreto, en la obra de lord Byron se refleja el conocimiento de esta autora griega.

Igual a Júpiter debe ser ese joven / (superior a Júpiter a mí me parece) / que, libre de alarmantes Celos, / contempla seguro tus incomparables encantos. / Ah, Lesbia, aunque sea para mí la muerte, (5) / no puedo elegir sino mirarte; / pero, al verte, mis sentidos se precipitan, / no puedo dejar de hacerlo y al hacerlo muero: / mientras, tembloroso por mil temores, / la lengua seca se me pega a la garganta, (10) / el pulso se me acelera, me falta el aire de pronto, / los miembros me niegan su leve apoyo; / fría humedad empapa mi pálido rostro, / se marchita mi cabeza con mortífera languidez, / repican mis oídos con resonante eco, (15) / y la propia vida queda en suspenso, / mis ojos rechazan la alentadora luz, / sus globos cubiertos de noche sin estrellas: / mi naturaleza sumerge a fondo tales punzadas / y siente una muerte transitoria. (20)

Vídeo:
(El grupo musical Mecano se inspiró en el poema de Safo para elaborar su famoso tema sobre el amor entre dos mujeres).

Mecano - Mujer Contra Mujer (Videoclip)

https://www.youtube.com/watch?v=wVSA2CEIQ7U

EPÍSTOLA DE DON QUIJOTE A DULCINEA

Soberana y alta señora:

El ferido de punta de ausencia[108] y el llagado de las telas del corazón[109], dulcísima Dulcinea del Toboso, te envía la salud que él no tiene[110]. Si tu fermosura me desprecia, si tu valor no es en mi pro, si tus desdenes son en mi afincamiento, maguer que yo sea asaz de sufrido, mal podré sostenerme en esta cuita, que, además de ser fuerte, es muy duradera. Mi buen escudero Sancho te dará entera relación, ¡oh bella ingrata, amada enemiga mía!, del modo que por tu causa quedo: si gustares de acorrerme, tuyo soy; y si no, haz lo que te viniere en gusto, que con acabar mi vida habré satisfecho a tu crueldad y a mi deseo. Tuyo hasta la muerte,

El Caballero de la Triste Figura

¿Dónde estará la Guillermina?

Cuando mi hermana la invitó
y yo salí a abrirle la puerta,
entró el sol, entraron estrellas,
entraron dos trenzas de trigo
y dos ojos interminables.

Yo tenía catorce años
y era orgullosamente oscuro,
delgado, ceñido y fruncido,
funeral y ceremonioso:
yo vivía con las arañas
humedecido por el bosque
me conocían los coleópteros
y las abejas tricolores,
yo dormía con las perdices
sumergido bajo la menta.

Entonces entró la Guillermina
con dos relámpagos azules
que me atravesaron el pelo
y me clavaron como espadas
contra los muros del invierno.

Esto sucedió en Temuco.
Allá en el Sur, en la frontera.

Han pasado lentos los años
pisando como paquidermos,
ladrando como zorros locos,
han pasado impuros los años
crecientes, raídos, mortuorios,
y yo anduve de nube en nube,
de tierra en tierra, de ojo en ojo,
mientras la lluvia en la frontera
caía, con el mismo traje.

Mi corazón ha caminado

con intransferibles zapatos,
y he digerido las espinas:
no tuve tregua donde estuve:
donde yo pegué me pegaron,
donde me mataron caí
y resucité con frescura
y luego y luego y luego y luego,
es tan largo contar las cosas.

No tengo nada que añadir.

Vine a vivir en este mundo.

Dónde estará la Guillermina?

Neruda, Pablo: *Estravagario, 1958*

Poema (copla) de Rafael de León, cantado por Concha Piquer:

La vecinita de enfrente, no, no
No tiene los ojos grandes
Ni tiene el talle de espiga, no, no
Ni son sus labios de sangre
Nadie se acerca a su reja
Nadie llama en sus cristales
Que sólo el viento de noche
Es quien le ronda la calle
Y los niños cantan a la rueda, rueda
Esta triste copla que el viento le lleva

A la lima y al limón
Tú no tienes quien te quiera
A la lima y al limón
Te vas a quedar soltera
¡Qué penita y qué dolor!
¡Qué penita y qué dolor!
La vecinita de enfrente soltera se quedó
Solterita se quedó
A la lima y al limón

La vecinita de enfrente, no, no
Nunca pierde la esperanza
Y espera de noche y día, sí, sí
Aquel amor que no pasa
Se han casado sus amigas
Se han casado sus hermanas
Y ella compuesta y sin novio
Se ha quedado en la ventana
Y otros niños cantan a la rueda, rueda
El mismo estribillo que el viento le lleva

A la lima y al limón
Tú no tienes quien te quiera
A la lima y al limón
Te vas a quedar soltera
¡Qué penita y qué dolor!
¡Qué penita y qué dolor!
La vecinita de enfrente soltera se quedó
Solterita se quedó
A la lima y al limón

La vecinita de enfrente sí, sí
A los treinta se ha casado
Con un señor de cincuenta, sí, sí
Que dicen que es magistrado
Lo luce por los paseos
Lo luce por los teatros
Y va siempre por la calle
Cogidita de su brazo
Y con ironía siempre tararea
El mismo estribillo de la rueda, rueda

A la lima y al limón
Que ya tengo quien me quiera
A la lima y al limón
Que no me quedé soltera
Ya mi pena se acabó
Ya mi pena se acabó
Que un hombre llamó a mi puerta y le di mi corazón
Y conmigo se casó
A la lima y al limón

Poema (baladilla) de Miguel Poveda y Juan Gómez “Chicuelo” cantado por Miguel Poveda:

Vídeo

Baladilla de los tres puñales

Tres puñales, tres puñales, tres puñales.
He comprao tres puñales,
Para que me des la muerte.
Tres puñales, tres puñales,
Para que me des la muerte.
Y el primero indiferencia,
Sonrisa que va y que viene,
Que se adentran en la sangre,
Como una rosa de nieve.
Tres puñales, tres puñales, tres puñales.
He comprao tres puñales,
Para que me des la muerte.
El segundo de traision,
Mi espalda lo presiente,
Dejando mis primaveras,
Mi arbol de mervas verdes.
Tres puñales, tres puñales, tres puñales.
He comprao tres puñales,
Para que me des la muerte.
Y el tercero acero frio,
Por si valentia tienes,
Y me encuentras cara a cara,
Amor de cuerpo presente.
Tres puñales, tres puñales, tres puñales.
He comprao tres puñales,
Para que me des la muerte.

“Toco tu boca, con un dedo toco el borde de tu boca, voy dibujándola como si saliera de mi mano, como si por primera vez tu boca se entreabriera, y me basta cerrar los ojos para deshacerlo todo y recomenzar, hago nacer cada vez la boca que deseo, la boca que mi mano elige y te dibuja en la cara, una boca elegida entre todas, con soberana libertad elegida por mí para dibujarla con mi mano en tu cara, y que por un azar que no busco comprender coincide exactamente con tu boca que sonríe por debajo de la que mi mano te dibuja.

Me miras, de cerca me miras, cada vez más de cerca y entonces jugamos al cíclope, nos miramos cada vez más de cerca y los ojos se agrandan, se acercan entre sí, se superponen y los cíclopes se miran, respirando confundidos, las bocas se encuentran y luchan tibiamente, mordiéndose con los labios, apoyando apenas la lengua en los dientes, jugando en sus recintos donde un aire pesado va y viene con un perfume viejo y un silencio. Entonces mis manos buscan hundirse en tu pelo, acariciar lentamente la profundidad de tu pelo mientras nos besamos como si tuviéramos la boca llena de flores o de peces, de movimientos vivos, de fragancia oscura. Y si nos mordemos el dolor es dulce, y si nos ahogamos en un breve y terrible absorber simultáneo del aliento, esa instantánea muerte es bella. Y hay una sola saliva y un solo sabor a fruta madura, y yo te siento temblar contra mí como una luna en el agua.”

Cortázar, Julio: Rayuela (Capítulo 7)

https://www.youtube.com/watch?v=HBznJjuey_k

GOTAN PROJECT RAYUELA Official Music Video (with lyrics)

Poema de Elvira Sastre:

Te deseo a alguien

que no te diga lo guapa que eres

sino que te lo enseñe,

para que te lo aprendas

sin necesidad de repetírtelo.

Te deseo un poema sin adorno,

frases ridículas,

palabras llanas y simples,

para que entiendas que en el amor

poesía es lo que sale de su boca

y no lo que lees en los libros.

Te deseo un amante con el corazón roto

para que sepa entenderte

y para que respete tu tristeza

cuando haya humedades,

pero sobre todo

para que proteja los destrozos del tuyo

con el suyo

y cuando tiemblen

tener un sustento.

Te deseo un admirador del nudismo

para que vivas lo que es una mirada desmaquillada,

para que coloques los espejos al otro lado,

para que te lleve con los ojos

a amar tu cuerpo sobre todas las cosas,

para que respete tu belleza

y haga de tu silueta el mapa de su tesoro.

Te deseo a un fiel del mar

para que jamás detone las olas de tus lagrimales,

para que acepte que un día serás calma

y otro tempestad

y aun así decida volver a ti cada día,

para que no evite que te derrames,

para que lleve tu sabor en la piel

y mire dentro de ti aunque escueza.

Te deseo a un poeta

con toda mi pena

para que te condene en su egoísmo

a la eterna salvación,

para que te haga inmortal

cuando tengas ganas de morir,

para que la única bala que te dispare

cuando le abandones

-porque tú eres un pájaro atrapado en la nieve,

recuérdalo, amor mío-

sea la que detona una palabra,

para que cuando te sientas nadie

recuerdes que eres el olvido de alguien.

Te deseo a tantas personas

como amor quiero hacerte.

Yo, sin embargo,

solo te deseo a ti.

Elvira Sastre

Poema de Elvira Sastre en Youtube
(https://www.youtube.com/watch?v=FALgMtPxGF8)

ALMA EN PENA

A fuerza de quererte
me he convertido, Amor, en alma en pena.
¿Por qué, Fuensanta mía,
si mi pasión de ayer está ya muerta
y en tu rostro se anuncia los estragos
de la vejez temida que se acerca,
tu boca es una invitación al beso
como lo fue en lejanas primaveras?
Es que mi desencanto nada puede
contra mi condición de ánima en pena
si a pesar de tus párpados exangües
y las blancuras de tu faz anémica,
aún se tiñen tus labios
con el color sangriento de las fresas.
A fuerza de quererte
me he convertido, Amor, en alma en pena,
y con el candor angélico de tu alma
seré una sombra eterna.

Ramón López Velarde

MIENTRAS MUERE LA TARDE...

Noble señora de provincia: unidos
en el viejo balcón que ve al poniente,
hablamos tristemente, largamente,
de dichas muertas y de tiempos idos.
De los rústicos tiestos florecidos
desprendo rosas para ornar tu frente,
y hay en los fresnos del jardín de enfrente
un escándalo de aves en los nidos.
El crepúsculo cae soñoliento,
y si con tus desdenes amortiguas
la llama de mi amor, yo me contento

con el hondo mirar de tus arcanos
ojos, mientras admiro las antiguas
joyas de las abuelas en tus manos.

Ramón López Velarde